

La comunicación: base de la educación y de la asistencia a nuestros pacientes

Comentábamos en nuestro primer número la necesidad de llegar a la comunidad médica, en general, con una fuente de difusión que fuese capaz de “*instruir y educar*” a médicos y paramédicos en esta creciente epidemia “*la insuficiencia cardíaca*”.

Así el propósito fundamental de este medio de difusión es llegar, no sólo a los “super especialistas” en el manejo de la insuficiencia cardíaca, sino también a aquellos médicos generalistas que se encargan de seguir y controlar a la gran mayoría de este tipo de pacientes.

También, dirigimos nuestro objetivo a la detección y el manejo de pacientes con hipertensión pulmonar, una patología que suele deambular entre clínicos generales, infectólogos, neumonólogos y cardiólogos; pero que, muchísimas veces, no son detectadas por colegas de otras especialidades en sus etapas tempranas, cuando aun existen posibilidades terapéuticas más eficaces, antes del remodelado vascular.

Nuestra intención está también dirigida a un creciente intercambio de opiniones y sugerencias entre colegas de diferentes especialidades que nos ayudarán a ampliar los objetivos y brindar la mejor asistencia a nuestros pacientes. Para ello, abrimos una sección de “*Carta de lectores*”, y esperamos, por su intermedio, un intenso intercambio de correspondencia entre lectores y autores que enriquezcan nuestra forma de pensar, nuestra racionalidad en las conductas y determinaciones y nuestro conocimiento.

También, hemos incorporado una página web: www.insuficienciacardiaca.org donde Uds. podrán disponer de los artículos publicados en nuestra revista, en la cual incluiremos, además, un foro de discusión, cuyos tópicos más importantes podrán ser vertidos en nuestra versión impresa.

Trataremos de llevar a Uds., en forma sistemática, consensos de especialistas en temas relevantes, y Uds. pueden ver así, en la publicación de hoy, la 2ª parte de las “*Primeras Directivas Latinoamericanas para la Evaluación y Conducta en la Insuficiencia Cardíaca Descompensada*”, una de las primeras normas de consenso dictadas sobre el tema en el mundo entero y las “*Recomendaciones para el uso de Everolimus en Pacientes con Trasplante Cardíaco*” que también constituyen una de los primeros consensos sobre el tema originado también en Latinoamérica.

Ustedes podrán también revisar las opiniones que nos brindan destacados cardiólogos argentinos sobre una nueva opción terapéutica disponible en Argentina para el tratamiento de la insuficiencia cardíaca aguda descompensada, el péptido natriurético cerebral recombinante humanizado (*nesiritide*). Sus observaciones, basadas en la reciente reunión del *American College of Cardiology*, estoy seguro, enriquecerán su conocimiento y perfeccionarán la aplicación de esta nueva medicación tan ampliamente utilizada en los Estados Unidos de Norteamérica durante los últimos años, además de aclarar sus actuales discusiones sobre temas tan candentes como el síndrome cardiorrenal y su relación con el pronóstico en insuficiencia cardíaca.

Además, en la sección de *Highlights*, podrán compartir la opinión sobre una patología cada vez más asociada a la insuficiencia cardíaca, *la diabetes*, sus relaciones y sus implicancias en la miocardiopatía dilatada: *¿Existe una miocardiopatía dilatada diabética?* ¿Es o no independiente de la patología vascular? Nuevos métodos de evaluación nos aportan una mayor claridad sobre esta asociación y como encarar su terapéutica.

Por último, un tema en permanente discusión en el tratamiento de la insuficiencia cardíaca, la anticoagulación y la antiagregación, una evaluación riesgo/beneficio que todo médico debe tomar en cuenta al momento de decidir una terapéutica. No disponemos de estudios controlados y randomizados lo suficientemente amplios como para obtener una evidencia en la cual afianzar nuestra terapéutica anticoagulante/antiagregante, mas allá, debemos cuidarnos de las interacciones sobre algunas drogas que han demostrado claros beneficios en el tratamiento de la insuficiencia cardíaca como son los inhibidores de la enzima de conversión. Los colegas expertos analizan estos riesgos y plantean situaciones de la vida real que debemos analizar en detalle a la vista de los resultados actuales y a la espera de una evidencia que no tardará mucho en llegar.

Nuevamente, los invito a compartir este segundo número de “*su revista de insuficiencia cardíaca*”, y esperamos poder tener la suficiente capacidad como para contribuir a aclarar sus dudas en base a conceptos racionales que lleven al mejor tratamiento de nuestros pacientes..

Sergio V. Perrone
Director